

# Consent Factory, Inc.



## El Culto Covidiano

Uno de los sellos del totalitarismo es la conformidad de las masas con una narrativa oficial psicótica. No una narrativa oficial regular, como las narrativas de la "Guerra Fría" o la "Guerra contra el Terror". Una narrativa oficial totalmente delirante que tiene poca o ninguna conexión con la realidad y que es contradicha por una preponderancia de hechos.

El nazismo y el estalinismo son los ejemplos clásicos, pero el fenómeno se observa mejor en los cultos y otros grupos sociales subculturales. Numerosos ejemplos vendrán a la mente: la familia Manson, el Templo del Pueblo de Jim Jones, la Iglesia de la Cienciología, la Puerta del Cielo, etc., cada uno con su propia narrativa oficial psicótica: Helter Skelter, el Comunismo Cristiano, Xenu y la Confederación Galáctica, etc.

Mirando desde la cultura dominante (o a través del tiempo en el caso de los nazis), la naturaleza delirante de estas narraciones oficiales es evidentemente obvia para la mayoría de la gente racional. Lo que mucha gente no entiende es que para aquellos que caen presa de ellas (ya sean miembros de un culto individual o sociedades totalitarias enteras) tales narrativas no se registran como psicóticas. Por lo contrario, se sienten completamente normales. Todo en su "realidad" social reitera y reafirma la narración, y todo lo que la desafía o contradice se percibe como una amenaza existencial.

Estas narraciones son invariablemente paranoicas, presentando al culto como amenazado o perseguido por un enemigo malvado o una fuerza antagónica de la que sólo la conformidad incuestionable con la ideología del culto puede salvar a sus miembros. No importa si este antagonista es la cultura dominante, los thetanes corporales, los contrarrevolucionarios, los judíos o un virus. El punto no es la identidad del enemigo. El punto es la atmósfera de paranoia e histeria que genera la narrativa oficial, que mantiene a los miembros del culto (o la sociedad) obedientes.

Además de ser paranoicas, estas narraciones son a menudo internamente inconsistentes, ilógicas y... bueno, completamente ridículas. Esto no las debilita, como uno podría sospechar. En realidad, aumenta su poder, ya que obliga a sus adherentes a intentar reconciliar su inconsistencia e irracionalidad, y en muchos casos el absurdo total, para permanecer en buena posición con el culto. Tal reconciliación es por supuesto imposible, y causa que las mentes de los miembros del culto entren en cortocircuito y abandonen cualquier apariencia de pensamiento crítico, que es precisamente lo que el líder del culto quiere.

Además, los líderes de los cultos suelen cambiar radicalmente estas narraciones sin razón aparente, obligando a los miembros de su culto a renunciar abruptamente (y a menudo incluso a denunciar como "herejía") a las creencias que anteriormente se habían visto obligados a profesar, y a comportarse como si nunca las hubieran creído, lo que provoca un mayor cortocircuito en sus mentes, hasta que finalmente renuncian incluso a intentar pensar racionalmente, y se limitan a repetir como loros sin sentido cualquier disparate con el que el líder del culto les llena la cabeza.

Además, el discurso sin sentido del líder del culto no es tan absurdo como parece a primera vista. La mayoría de nosotros, al encontrar este sinsentido, asumimos que el líder del culto está tratando de comunicarse, y que algo está muy mal en su cerebro. El líder del culto no está tratando de comunicarse. Está tratando de desorientar y controlar la mente del oyente. Escuchen a **Charlie Manson "rapeando"**.

(<https://www.youtube.com/watch?v=CL-nGJfurOQ>)

No sólo a lo que dice, sino a cómo lo dice. Observen cómo esparce trozos de verdad en su corriente de tonterías libremente asociadas, y su uso repetitivo de clichés que terminan con el pensamiento, descritos por Robert J. Lifton de la siguiente manera:

"El lenguaje del entorno totalista se caracteriza por el cliché de la terminación del pensamiento. Los problemas humanos de mayor alcance y complejidad se comprimen en frases breves,

muy selectivas, de sonido definitivo, fáciles de memorizar y de expresar. Se convierten en el principio y el fin de cualquier análisis ideológico". - La Reforma del Pensamiento y la Psicología del Totalismo: : Un estudio del "lavado de cerebro" en China, 1961

Si todo esto te suena familiar, bien. Porque las mismas técnicas que la mayoría de los líderes de los cultos usan para controlar las mentes de los miembros de sus sectas son usadas por los sistemas totalitarios para controlar las mentes de sociedades enteras: Control del medio ambiente, lenguaje cargado, ciencia sagrada, demanda de pureza, y otras técnicas estándar de control mental. Puede sucederle a casi cualquier sociedad, así como cualquiera puede caer presa de un culto, dado el conjunto correcto de circunstancias.

Le está pasando a la mayoría de nuestras sociedades en este momento. Se está implementando una narrativa oficial. Una narrativa oficial totalitaria. Una narrativa oficial totalmente psicótica, no menos ilusoria que la de los nazis, o la familia Manson, o cualquier otro culto.

La mayoría de la gente no puede ver que está sucediendo, por la simple razón de que les está sucediendo a ellos. Son literalmente incapaces de reconocerlo. La mente humana es extremadamente resistente e inventiva cuando es empujada más allá de sus límites. Pregúntele a cualquiera que haya luchado contra la psicosis o haya tomado demasiado LSD. No reconocemos cuando nos volvemos locos. Cuando la realidad se desmorona por completo, la mente crea una narración delirante, que parece tan "real" como nuestra realidad normal, porque incluso una ilusión es mejor que el terror desgarrador del caos total.

Esto es con lo que cuentan los totalitarios y los líderes de los cultos, y lo que explotan para implantar sus narraciones en nuestras mentes, y por qué los rituales de iniciación reales (en contraposición a los rituales puramente simbólicos) comienzan atacando la mente del sujeto con terror, dolor, agotamiento físico, drogas psicodélicas, o algún otro medio de borrar la percepción de la realidad del sujeto. Una vez que se logra eso, y la mente del sujeto comienza a tratar desesperadamente de construir una nueva narrativa para dar sentido al caos cognitivo y al trauma psicológico que está sufriendo, es relativamente fácil "guiar" ese proceso e implantar la narrativa que se desee, suponiendo que se hayan hecho los deberes.

Y es por ello que tantas personas - personas que son capaces de reconocer fácilmente el totalitarismo en cultos y países extranjeros - no pueden percibir el totalitarismo que está tomando

forma ahora, justo delante de sus caras (o, mejor dicho, justo dentro de sus mentes). Tampoco pueden percibir la naturaleza delirante de la narrativa oficial de "Covid-19", de la misma manera que los de la Alemania nazi no pudieron percibir cuán completamente delirante era su narrativa oficial de "raza superior". Esas personas no son ni ignorantes ni estúpidas. Han sido iniciados con éxito en un culto, que es esencialmente lo que es el totalitarismo, aunque a escala social.

Su iniciación en el Culto Covidiano comenzó en enero, cuando las autoridades médicas y los medios de comunicación corporativos encendieron El Miedo con **proyecciones de cientos de millones de muertos** (<https://www.cnbc.com/2020/03/03/who-says-coronavirus-death-rate-is-3point4percent-globally-higher-than-previously-thought.html>) y **fotos falsas de personas cayendo muertas en las calles** (<https://www.theguardian.com/world/2020/jan/31/aman-lies-dead-in-the-street-the-image-that-captures-the-wuhan-coronavirus-crisis>).

El condicionamiento psicológico ha continuado durante meses. Las masas globales han sido sometidas a un flujo constante de propaganda, histeria fabricada, especulación salvaje, directivas conflictivas, exageraciones, mentiras y efectos teatrales de mal gusto. Cierres. Hospitales de campo y morgues de emergencia. El personal del Servicio Nacional de Salud que canta y baila. Camiones de la muerte. UCIs desbordadas. Bebés muertos de Covid. Estadísticas manipuladas. Escuadrones de matones. Mascarillas. Y todo lo demás.

Ocho meses después, aquí estamos. El jefe de la Oficina de Salud del Programa de Emergencias de la OMS ha confirmado básicamente una tasa de mortalidad por infección del 0,14%, aproximadamente la misma que la gripe estacional.

Y aquí están las últimas estimaciones de la tasa de supervivencia del Centro de Control de Enfermedades:

- # Edad 0-19... 99.997%
- # Edad 20-49... 99.98%
- # Edad 50-69 ... 99.5%
- # Edad 70+ ... 94.6%

El argumento de la "ciencia" ha terminado oficialmente. Un número cada vez mayor de médicos y expertos en medicina están rompiendo filas y explicando cómo la actual histeria masiva sobre "casos" (que ahora incluye a personas perfectamente sanas) es

esencialmente propaganda sin sentido, por ejemplo, en este segmento de ARD, uno de los grandes canales de la televisión alemana: (<https://odysee.com/@hobeets:0/ard-scientists-call-for-second-phase:7>).

Y luego está la existencia de Suecia, y otros países que no están siguiendo la narrativa oficial de Covid-19, lo que hace una burla de la histeria en curso.

 **Consent Factory** @consent\_factory · Oct 10  
When you're desperately trying to pretend that the world is threatened by an apocalyptic virus, and then Sweden ruins it by letting everyone carry on with their lives as normal ...



*(Cuando tratas desesperadamente de fingir que el mundo está amenazado por un virus apocalíptico, y luego Suecia lo arruina dejando que todo el mundo siga con su vida normal...)*

No voy a seguir desacreditando la narración. El punto es que los hechos están disponibles. No de los sitios web de "Teoría de la Conspiración". De los principales medios de comunicación y expertos médicos. Del jodido Centro de Control de Enfermedades.

Lo cual no importa en lo más mínimo, no a los miembros del Culto Covidiano. Los hechos no importan a los totalitarios y a los miembros del culto. Lo que importa es la lealtad al culto o al partido.

Lo que significa que tenemos un serio problema, aquellos de nosotros a quienes los hechos aún les importan, y que han estado tratando de usarlos para convencer a los cultistas covidianos de que están equivocados sobre el virus ... durante ocho meses en este momento.

Si bien es crucial seguir informando sobre los hechos y compartiéndolos con el mayor número de personas posible - lo que se está haciendo cada vez más difícil debido a la censura de los medios de comunicación alternativos y sociales - es importante aceptar a qué nos enfrentamos. A lo que nos

enfrentamos no es a un malentendido o a un argumento racional sobre hechos científicos. Es un movimiento ideológico fanático. Un movimiento totalitario global... el primero de su tipo en la historia de la humanidad.

No es totalitarismo nacional, porque vivimos en un imperio capitalista global, que no está gobernado por estados-nación, sino por entidades supranacionales y el propio sistema capitalista global. Y así, el paradigma culto/cultura se ha invertido. En lugar de que el culto exista como una isla dentro de la cultura dominante, el culto se ha convertido en la cultura dominante, y aquellos de nosotros que no nos hemos unido al culto nos hemos convertido en las islas aisladas dentro de él.

Desearía poder ser más optimista, y tal vez ofrecer algún tipo de plan de acción, pero el único paralelo histórico que se me ocurre es cómo el cristianismo "convirtió" al mundo pagano... lo cual no augura nada bueno para nosotros. Mientras estás sentado en casa durante los confinamientos de la "segunda ola", tal vez quieras repasar esa historia.

CJ Hopkins  
13 de octubre de 2020



*Artículo original en inglés:*

<https://consentfactory.org/2020/10/13/the-covidian-cult/>

*Traducción extraoficial de Counterpropaganda*